

A LA ESCUELA DE SAN LUIS MARÍA GRIGNION DE MONTFORT: «FRATERNIDAD MARIANA MONTFORTIANA FRANCIA» FEBRERO 2024

Tema: «Escritura mariana sobre el corazón como una manera de vivir la consagración bautismal en San Luis María Grignon de Montfort»

« !No robarás! » (Exode 20, 15).

El virus que circula actualmente por el mundo no es solo el del odio, la violencia, el COVID 19, sino el de la corrupción y el robo. Ladrón es toda persona que toma el bien de otro sin consentimiento. Entre los ladrones hay dos tipos: los pobres y los inteligentes.

Los ladrones pobres son los que roban los bienes materiales: dinero, joyas, teléfonos móviles y terrenos.

Los ladrones inteligentes son los que, por ideologías y falsas doctrinas, vuelan con la mayor delicadeza, la conciencia de los más pequeños. Y cuando les roban la conciencia, se vuelven indefensos y quedan a merced de los depredadores.

Este vicio vergonzoso no sólo se vive en la vida política y social, sino también en la Iglesia. En tiempos del Padre de Montfort, este vuelo se realizaba mediante ideologías y doctrinas de la sociedad burguesa, que desviaban a los cristianos de sus promesas bautismales. Y es en reacción a este vuelo de las conciencias que nació la Escuela Francesa de Espiritualidad.

1. El robo de conciencia viene del corazón del hombre



Mientras que en los tiempos antiguos se compraba la conciencia humana a cambio del material o por la promoción a los puestos más elevados, hoy la compra de las conciencias se hace por doctrinas diabólicas revestidas de túnica santidad.

Según los análisis sociales y eclesiológicos de Joseph Ratzinger, la Biblia, hasta entonces definida como Palabra de Dios, se reduce a la palabra de quienes detentan la autoridad. La verdad bíblica sería solo una cuestión de interpretación, la semántica se confunde con la hermenéutica.

El nuevo credo sería no creer, y la mayoría se convierte en el único criterio de la verdad. Todo es cuestión de procedimiento. La validez se confunde con la verdad. La comodidad, el bienestar y la ausencia de dolor se proponen como la línea de conducta del hombre libre. Está prohibido prohibir, pero está permitido permitir.

La industria que fabrica todas estas ideologías no es la cabeza del hombre, sino su corazón a través de los descubrimientos de la ciencia y de los medios de comunicación. El corazón es la fábrica de los pensamientos perversos (Mc 7, 21-22).

Con razón la Biblia propone una circuncisión del corazón en lugar de una circuncisión sobre el cuerpo. El corazón del hombre debe ser evangelizado. En Jesús, la incisión del cuerpo se sustituye por la incisión del corazón (Rm 2, 29).

2. Montfort, el devoto esclavo de Jesús en María

La escuela francesa de espiritualidad a la que pertenece el joven Grignon de Montfort, se ve enfrentada a las ideologías modernistas que roban las conciencias humanas.

Consciente de esta realidad, Louis Marie, habiendo leído las escrituras santas, y con el fin de vivir su consagración bautismal, va a inventar una manera muy original para poner obstáculos a los ladrones de conciencia, poniendo un «tapón» a la circulación de sus ideas.

Al comienzo de su ministerio, como joven sacerdote, el padre de Montfort pensaba que bastaba hablar de la Virgen María y escribir tratados sobre ella, para permitir a los cristianos

vivir su consagración bautismal: «Para que ya no sea raro, he puesto la pluma en la mano para escribir sobre el papel lo que he enseñado con fruto en público y en particular en mis misiones, durante muchos años. » (VD 110).

Pero algunos años más tarde (Jn 13,7), se dio cuenta de que la escritura en papel mata: «porque la letra mata, pero el Espíritu da la vida. » (2 Co 3,6). Así cambia Luis María su estrategia, en lugar de hablar de la Virgen María, habla con ella, en lugar de dirigirse a los demás, escribe dirigiéndose a sí mismo. Por tanto, va a componer el cántico 77: «Esto no se puede creer: la llevo (María) en medio de mí, grabada con rasgos de gloria, aunque en la oscuridad de la fe» (Ct 77,15).

La escritura (Graphê) se hace con una punta que deja marcas (tipos) en el papel. El primer gesto de la escritura es un gesto que atraviesa el papel. El gesto de grabar o fijar impide la libertad y hace esclavo. Pero la lengua hebrea, admitiendo la Turá escrita y la Turá oral, es muy flexible y polisémica.

En hebreo, el verbo grabar se dice haraut, pero se pronuncia heraldo, lo que significa libertad. El grabado de María en el corazón de Montfort, como en el corazón de todo cristiano, es la fuente de libertad frente a las ideologías modernas.

Con este juego de palabras hebreas, entre haraut y heraldo, entre grabado y libertad, la escritura mariana en el corazón pasa de la letra que mata a la letra que da la vida. La escritura sobre el papel y sobre la mesa de las piedras mata mientras que la escritura sobre el corazón vivifica. El corazón de Luis María de Montfort se convierte en una carta de Cristo en María, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo, no como la Ley, sobre tablas de piedra, sino sobre tablas de carne, sobre su corazón (cf 2 Co 3,3). Ahora bien, el Señor es el Espíritu, y donde el Espíritu del Señor está presente, allí está la libertad (2 Co 3,17).



3. María escrita en el corazón, un medio para proteger su conciencia.



Grabada en el corazón de Montfort, la Virgen María se convierte en una escritura que da libertad a las ideologías que roban la conciencia y alejan al hombre de la verdad. María es la escritura sobre el corazón que permite vivir bien la consagración bautismal, es la nueva circuncisión del corazón de la que habla la Biblia (Dt 30,6; Jr 4,4).

Para Luis María, grabar a María en su corazón es una manera de pedirle que nos preste su corazón: «María, préstame tu corazón» (VD 266), y cuando tenemos el corazón de María, también tenemos el corazón de Jesús, y cuando estamos entre Jesús y María, estamos seguros: ¡En vano me atacas! ¡Estoy entre Jesús y María... de hecho, no pecaré más! » decía aquel Luis María antes de devolver su alma a Dios!

Escribir a María en el corazón es encontrarse en un cementerio, no como un lugar de muerte, sino un lugar donde los ladrones de conciencia no pueden llegar. María es un secreto (SM 1) y un antídoto contra los ladrones de conciencia.

La Virgen María, habiendo vivido durante mucho tiempo en la diáspora, es devuelta al corazón por Luis María de Montfort. La Virgen María fija en el papel, colocada en los santuarios y en las Iglesias, sigue siendo una María muerta. Grabemos en nuestro corazón con los rasgos de la gloria, aunque en la oscuridad de la fe. Y con razón es la Reina de los corazones.

¡María Reina de los corazones, ruega por nosotros!

*P. Jean-Baptiste Bondele, Montfortiano,
Dr en Teología*